

POESÍA Y NIHILISMO:
ANÁLISIS CATEGÓRICO DEL CONCEPTO DE *NIHILISMO* DE FRIEDRICH
NIETZSCHE EN LA OBRA POÉTICA DE LEÓN DE GREIFF

ADRIANA ISABEL ARDILA JIMÉNEZ

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE ESPAÑOL Y COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL
LICENCIATURA EN ESPAÑOL Y LITERATURA
PEREIRA

2019

Poesía y Nihilismo:

**Análisis categórico del concepto de *nihilismo* de Friedrich Nietzsche en la obra poética de
León de Greiff**

Trabajo de grado para obtener el título de licenciado en español y literatura

Adriana Isabel Ardila Jiménez

Director: Arbey Atehortúa Atehortúa

Doctor en Filología Hispánica

Universidad tecnológica de Pereira

Facultad de Ciencias de la educación

Escuela de español y comunicación audiovisual

Licenciatura en español y literatura

Pereira

2019

Nota de aceptación

Firma del director del proyecto de grado

AGRADECIMIENTOS

A León de Greiff por haber sido el silencio en el cual incrustarme en mis días turbios.

A mis maestros que hicieron que este proceso académico lo disfrutara día a día.

A mi familia por darme la posibilidad de estudiar mi pregrado e incentivar mi gusto por la enseñanza y la lectura.

A mis compañeros por ser parte de mi construcción como persona.

RESUMEN:

La presente monografía consiste en analizar algunos poemas contenidos en la obra poética de León de Greiff, en cuanto a seis categorías surgidas desde el concepto de *nihilismo* de Friedrich Nietzsche. Además, una propuesta didáctica que facilite la aprehensión de conceptos y léxico, dentro de la aplicación teórica de esta secuencia interdisciplinaria (filosofía y literatura), en relación con el aspecto poético greiffiano y el *nihilismo* nietzscheano.

Palabras clave: *nihilismo*, concepto, categorías, poemas, Nietzsche, Greiff.

ABSTRACT:

This monograph consist of analyzing some poems part of poetic work by León de Greiff, around six categories of nihilism concept emerged by Friedrich Nietzsche. Also, a didactic proposal to provide the apprehension to concepts and lexicon, for the theoretical application of this interdisciplinary sequence (philosophy and literature), in relation between poetic Greiffian aspect and Nietzsche's nihilism.

Key words: nihilism, concept, categories, poems, Nietzsche, Greiff.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	8
SITUACIÓN PROBLEMA	13
PREGUNTA PROBLEMA:.....	21
JUSTIFICACIÓN	22
OBJETIVOS.....	23
OBJETIVO GENERAL:	23
OBJETIVOS ESPECÍFICOS:	23
CAPÍTULO I.....	24
DESCRIPCIÓN DE LAS CATEGORÍAS DEL NIHILISMO DESDE LA FILOSOFÍA DE FIEDRICH NIETZSCHE.....	24
1.1 CATEGORÍA DE LA DESILUSIÓN:.....	28
1.2 CATEGORÍA DEL VALOR DE LA VERDAD:	29
1.3 CATEGORÍA DEL CAOS:.....	31
1.4 CATEGORÍA DE LA VOLUNTAD:.....	32
1.5 CATEGORÍA DEL ETERNO RETORNO:.....	33
1.6 CATEGORÍA DEL AMOR ‘FATI’ (AMOR AL DESTINO):	34
CAPÍTULO II	37
ASOCIACIÓN DE LAS CATEGORÍAS DEL NIHILISMO NIETZSCHEANO EN LA POESÍA DE LEÓN DE GREIFF	37
1-1 VILLA DE LA CANDELARIA (Categoría de desilusión)	38
1-2 FACECIAS (Categorías de desilusión, ausencia del valor de la verdad, caos, entre otras.)	39
1-3 BALADA DEL ABOMINARIO. DIATRIBA IMPRECANTE Y ORATORIA (Ausencia del valor de la verdad).....	42
1-4 FACECIA (Eterno retorno y voluntad)	46
1-5 BALADETA (Caos y voluntad).....	48
1-6 SONECILLO (Eterno retorno).....	50
1-7 CANCIONCILLA (eterno retorno- amor fati).....	52
CAPÍTULO III.....	54
SECUENCIA DIDÁCTICA SOBRE POESÍA Y FILOSOFÍA	54
PLANEACIÓN CLASE No: SESIÓN 1	54
PLANEACIÓN CLASE No: SESIÓN 2	55
PLANEACIÓN CLASE No: SESIÓN 3	57

PLANEACIÓN CLASE No: SESIÓN 4	58
CONCLUSIONES.....	60
BIBLIOGRAFÍA.....	61

INTRODUCCIÓN

El lenguaje ha sido para el ser humano a través de su historia, la herramienta más poderosa con la que cuenta, esto se puede observar en el texto ‘El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre’ en el que Friedrich Engels nos ilustra como a medida que el hombre evolucionaba, se daba cuenta de la necesidad de expandir tanto sus límites cognoscitivos como comunicativos. Por lo tanto, se puede decir que es el lenguaje, el instrumento más antiguo, inherente y rudimentario, que se ha ido puliendo de acuerdo a las necesidades especiales de cada rama del pensamiento, y que ha ido desarrollándose a la par del lenguaje.

De acuerdo con lo anterior, la literatura es la rama en la que se ha manifestado la historia misma de las sociedades desde la antigüedad hasta la época contemporánea, encontrando en ella la manera de expresar nuestros pensamientos, necesidades, emociones y deseos más recónditos. En la región Colombiana antes de ser conquistados, tuvimos la tradición oral por parte de los indígenas, después de serlo, fue privilegio de unos pocos que en su proceso de transmitir a través de la escritura, plantaron una cosmovisión tan férrea en el imaginario de este país, difícil de despojar.

En 1895, Colombia ve nacer en su tierra a León de Greiff el 22 de Julio en la ciudad de Medellín, Antioquía; con ascendencia sueca y alemana, tuvo como padre a Luis de Greiff, y como madre, a Amalia Häusler. Motivo por el que en juicios *a priori* de su obra poética, se le calificaría de tener exceso de estas culturas europeas, sin embargo, la lectura detallada de la obra del poeta, permite percibir la exaltación de la tierra que lo vio nacer y morir el día 11 de Julio de 1979 en la fría ciudad de Bogotá.

León de Greiff comprendió muy bien la importancia del lenguaje para la humanidad, en su cualidad de poder expresar su sentir en cuanto al contacto con el mundo, el embellecimiento de sus divagaciones filosóficas, la influencia de diversos autores a lo largo de su vivir, fueron los que dieron como fruto una bella poesía teñida de tantos matices como palabras existen en nuestro idioma. Es así como el autor se deja hechizar ante la vibración que encuentra en el mundo poético, como si fuera la más armónica danza entre música y silencio.

Desde su juventud encontró regocijo en las letras, encontrando a éstas como seres invaluable que le permitían comunicar los pensamientos más recónditos que poseía en su ser, es así como su obra empezó a nutrirse desde esta etapa primaveral, Orlando Mejía Rivera en el libro *El extraño universo de León de Greiff*, diría: “La obra que conocemos de León de Greiff, escrita desde los primeros versos que hizo a los dieciocho años hasta sus últimos poemas de la vejez, tiene una gran característica que la unifica en un universo creativo que apenas estamos comenzando a visualizar mejor. Esta gran característica es su particular lenguaje poético que, de manera indiscutible, se ha convertido en la razón de que posea pocos lectores.” (Mejía Rivera, 2015, pág. 49)

De acuerdo con lo anterior, podemos evidenciar como León de Greiff desde sus inicios mostró un recelo al ser un poeta vulgar, su necesidad y fervor hacia el intelecto, no le permitía escribir como todos lo hacían, es por eso, que en su poesía podemos encontrar además de sus múltiples heterónimos, diferentes temas, disciplinas y sorpresas lingüísticas; no obstante, no podemos rotular estos elementos como un simple capricho del escritor, ya que lo que nos demuestra León de Greiff es un manifiesto de libertad, pero no desde el desconocimiento de la norma, si no que la transgresión sólo es posible desde el conocimiento, es así como a través de

su conocimiento del lenguaje hace posible la transgresión lingüística y estética que residen en su obra y vida.

El escritor logra una total armonía en cuanto a la transformación de la realidad en general y la suya propia, en un elemento poético y estético. Rafael Vásquez dentro de su artículo ‘La poesía de León de Greiff’ refiere que la poesía greiffiana posee una esencia vital como la de su mismo creador, ya que a medida que pasan los años dentro de las antologías poéticas las temáticas presentes son variables y van adquiriendo madurez; como se puede notar en *Tergiversaciones* con su exploración o alquimia lingüística, en *Libro de signos* con la introducción a elementos musicales e intelectuales, en *Prosas de Gaspar* con la conocida exaltación al silencio, los universos espirituales, y desbordamiento imaginativo, y finalmente en *Variaciones alrededor de la nada* con sus memorias, experiencias, vitalismo, equilibrio y concepción cósmica (Alape, 1995, pág. 43); en las líneas de Vásquez se puede evidenciar que el poeta a pesar de que modifique el enfoque de su poesía en los años transcurridos, hay elementos que se encuentra inmóviles en medio de tanto movimiento, como lo es el silencio, la noche, la soledad, la muerte, ideales políticos y sociales, entre otros, los cuales han sido motivo del nacimiento de diversos estudios de la obra poética de éste artista.

León de Greiff es un escritor de orden subversivo en cuanto a la manifestación de sus ideales políticos, sociales, lingüísticos, entre otros temas, disfruta al escandalizar su época con enunciados como: “No he llegado a veinte años/ y ya todo me cansa/ viviendo sin engaños/ vivo sin esperanza...” (Balada de mis ritos), cargados de desesperanza, pero con una fuerza visceral. Es un momento en la poesía de León de Greiff en la que sus palabras van teñidas de melancolía y desasosiego; ya que encontraba en su basta consciencia de ser, mundo y universo, un panorama desolador, que le sirvió como fuente en poemas que reflejan el caos

que contiene en sí mismo el hombre y toda su creación; además de hallar superficial a éste, cuando se olvida o ignora la sublimidad que ofrece la naturaleza. En ese mismo orden de ideas, lidera dos grupos de pensadores con convicciones muy semejantes a las suyas, en 1915 con la revista *Panida* en compañía del filósofo Fernando Gonzales, y en 1920 fundó la revista *Los nuevos*.

Además, llega a la lectura de múltiples autores que ayudan a fortalecer su criticidad frente al mercantilismo y el mal llamado desarrollo social, de la mano de grandes filósofos como menciona Orlando Mejía Rivera: “ para mediados y finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, aparecieron Schopenhauer con el budismo y el hinduismo; Nietzsche con el budismo (en Así habló Zaratustra planteó el filósofo que los hombres del siglo XIX no estaban preparados para el budismo, pero que los hombres del mañana sí lo estarían)” (Mejía Rivera, 2015, pág. 67). Es así como se entrelaza una telaraña de aflicciones -que deja la trascendentalidad de todos los sentidos metafísicos- que trajo consigo y dejó la modernidad, en la existencia de estos autores que las han de padecer pero buscan difundirlas a través del embellecimiento de las palabras y el lenguaje, demostrando con esto el brío de un artista responsable de lo que transmite y propaga con su obra, tal como lo menciona Juan Herrero Sénés, en el libro *La inocencia del devenir: La vida como obra de arte según Friedrich Nietzsche y Oscar Wilde*: “El verdadero artista no se autoengaña, sino que sabe que el dolor, el sufrimiento y una lista larga de ‘males’ existen. Pero está dispuesto a afrontarlos con el mismo estilo y la misma clase que los buenos momentos, placeres y los regalos de la tierra.” (Herrero Senés, 2002, pág. 120), en ese mismo orden de ideas, la superación de los estímulos proporcionados por el *nihilismo* activo deja a un León de Greiff que ama la vida a pesar de su vacuidad, no obstante, no tiene ningún problema con jugar o cambiar su vida por un sinfín de

elementos que pudieran tener o no un valor; como lo menciona en uno de sus poemas más conocidos:

Relato de Sergio Stepansky.

SITUACIÓN PROBLEMA

La presente investigación pretende realizar una lectura rigurosa de algunos poemas de León de Greiff. Para esta empresa, es necesario tomar brújulas conceptuales que permitan surcar los mares azarosos y poéticos greiffianos; por tal motivo, se valdrá de conceptos aportados por el pensador alemán: Friederich Nietzsche, tales como: *nihilismo*, tedio, spleen...

Además, se busca brindar un acercamiento a escritores del siglo XIX que aportan cambios a una literatura tradicional y que a su vez está basada en el greco latinismo, con la idea de que se realicen cambios que integren un modo más polifónico ante el mundo, y más específicamente de problemas de la modernidad. Como lo fue el tedio, todo esto con el fin de mostrar la belleza es en este concepto que muchas veces se carga de valores semánticos que son tildados como negativos. Labor necesaria, si se quiere realizar una interpretación adecuada de los poemas del nórdico poeta colombiano.

Pero como todo viaje, el adentrarse en la obra poética de un autor tan complejo, exige un acercamiento al lenguaje y sus movimientos. No hay que olvidar que se debe empezar comprendiendo la importancia del lenguaje en todos los contextos comunicativos del ser humano, la propiedad que el ser humano siente de cada acto discursivo, y la necesidad de hacerlo comprensible para el interlocutor, muchas veces haciendo uso de figuras retóricas que ayuden a explicar con mayor precisión el mensaje que se desea comunicar.

En el caso del desarrollado, El lenguaje para enseñar y aprender las Ciencias Naturales: Un caso de oportunidades perdidas para la formación ciudadana, desarrollado, se trató de la interacción discursiva en un aula donde se leen textos de ciencias naturales, con la que se buscaba demostrar la importancia del uso adecuado de la lengua para una mejor

comprensión y argumentación. Esta investigación hizo énfasis en que el docente encargado, debe hacer una transposición de su discurso académico, para facilitar el proceso de aprendizaje de sus estudiantes. Entre los hallazgos se destacan que el uso de la metáfora gramatical, exige cognitivamente a los estudiantes, a la vez que permite una mejor comprensión. En su estudio, se concluyó: “investigación alrededor del lenguaje en el aula de clase propio de la disciplina y emplee estrategias que puedan llevar a una promoción de rol vinculante: análisis de casos, toma de decisiones con respecto al equilibrio del entorno natural.” (Chamorro, Barletta, Mizuno, 2013)

En suma, la investigación que se señala, si bien tiene su punto focal en la enseñanza de las ciencias naturales en el aula de clase, es claro, como demuestra la importancia de emplear y hacer un buen uso del lenguaje para el aprendizaje de la materia en cuestión. De esta manera, acercándose de manera reflexiva a los laberintos comunicativos que erige el lenguaje, es posible realizar una lectura más profunda de la obra poética en cuestión

Como es sabido, esta investigación no puede desprenderse de su elemento pedagógico, por tal motivo resulta importante señalar experiencias significativas en el aula. Como es el caso de una experiencia de etnografía escolar se desarrolló la problemática que existe en la comprensión y el dominio que se tiene de la lengua materna, en un ambiente escolar, con la que se buscaba proponer metodologías de las que puede hacer uso el docente para promover una mejor comprensión lectora y expresión escrita. Esta investigación hizo énfasis en la mejora de las habilidades comunicativas para un mejor rendimiento institucional por parte del estudiantado. Entre los hallazgos se destacan que se trabajó con grupos de estudiantes de básica y con profesores, calificados por el mismo trabajo como: “normales”. De esta manera, dentro de la situación inicial se encontró como los estudiantes tenían deficiencias en las

habilidades básicas del lenguaje. Por este motivo, la investigadora se concentró en formular prácticas y actividades que buscaran mejorar, sustancialmente, dichas falencias.

En este punto cabe notar, que los jóvenes no tienen un fortalecimiento de sus habilidades comunicativas, lo que implica considerar la investigación Lenguaje integral y su relación con el desarrollo de la pre-escritura y pre-lectura inicial, quién y cuándo en la que es importante resaltar que buscaba alentar a los estudiantes a desarrollar la creatividad, las habilidades, una mirada crítica, un aprender a hacer sólo y en comunidad. En los hallazgos se encuentra si estas necesidades comunicativas son tomadas en cuenta desde la primera infancia del estudiante, y se involucra a los padres en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lengua, se pueden obtener muy buenos resultados en cuanto al desarrollo de la expresión oral y escrita, de las habilidades interpretativas y deductivas, además del impulso de la creatividad. En suma, esta investigación muestra como el docente es el que debe incitar a que se dé este proceso de comprensión, desde el material propuesto y desde un acompañamiento.

Ahora bien, después de observar la importancia de tener un dominio de la lengua materna para mejorar la comprensión e interpretación, es preciso analizar la variante del lenguaje poético y observar en que contribuye a los objetivos iniciales, siendo la poética una función del lenguaje que recurre a lugares comunes para su creación. De tal suerte que las reflexiones alrededor del *nihilismo* y sus consecuencias son relevantes para abordar la obra de León de Greiff, la cual muestra sus poemas:

Juego mi vida, cambio mi vida,
la llevo perdida
sin remedio.

Y la juego, o la cambio por el más infantil espejismo,
la dono en usufructo, o la regalo...:

o la trueco por una sonrisa y cuatro besos:
 todo, todo me da lo mismo:
 lo eximio y lo rüin, lo trivial, lo perfecto, lo malo...

La vida no es el lugar de trascendencia pensado por la tradición occidental, es simplemente un instante fugaz, que se puede ganar o perder en cualquier recodo. De esta manera se evidencia su relación con los valores tradicionales de la cultura occidental. Y, si de valores tradicionales se trata, Nietzsche es un autor que pone en tela de juicio dichos valores, como lo señala el comentarista, Antonio García: “La toma de conciencia de la muerte de Dios, de su progresiva desaparición en las creencias del hombre...conduce a Nietzsche al *nihilismo*” (García Ninet, 2008, pág. 1). A saber, el *nihilismo*, según Nietzsche, el *nihilismo* es el resultado necesario del proceso que ha llevado la humanidad, por medio de valores como Verdad, muerte, paraíso y demás, sólo pueden llevar al problema de la pérdida de valores.

Resulta importante resaltar, como a partir del tedio y del abatimiento ante la pérdida de valores el sujeto cae un estado de tedio. Esto lo podemos observar en el poema de León de Greiff:

Yo deseo estar solo. Non curo de compañía.
 Quiero catar silencio. Non me peta mormurio
 ninguno a la mi vera. Si la voz soterraña
 de la canción adviene, que advenga con sordina:
 si es la canción ruidosa, con mi mudez la injurio;
 si trae mucha música, que en el Hades se taña
 o en cualquiera región al negro Hades vecina...
 Ruido: ¡Callad! Pregón de aciago augurio!
 Yo deseo estar solo. Non curo de compañía.
 Quiero catar silencio, mi sola golosina.

Como yo soy el Solitario,
como yo soy el Taciturno,
Dejadme solo.

El sujeto, ante el sin sentido de la vida, ya que no hay más valores que justifiquen la existencia, cae en el tedio y una de sus expresiones es la soledad, como señala León de Greiff. En este punto resultara importante abarcar reflexiones anteriores sobre el tedio y la melancolía. La investigación Aristóteles y la melancolía, entorno al problema XXX, realiza un acercamiento al fenómeno de la melancolía en antigüedad y, en particular, la mirada que realiza Aristóteles sobre el mismo. Con lo que busca hacer evidente la idea de cómo en la antigüedad, la melancolía estaba liada a la genialidad, tal como lo noto Aristóteles. De tal suerte que se enfatiza a lo largo de la investigación en la ambigüedad de la melancolía, pues, si bien tiene un aspecto creativo, ésta no puede desligarse de su faceta dolorosa en la cual el sujeto cae y padece el mundo. Así pues, se concluye que: la melancolía es un estado en el cual el sujeto puede estar en condiciones de crear una obra o, por el contrario, caer en las tinieblas de la tristeza absoluta.

Resulta importante destacar la investigación Sobre la bilis negra o el mal de Saturno. Autor año Dicha investigación busca: realizar un acercamiento al “mal de Saturno”, a saber, la melancolía, analizando si es posible pensar una epidemia de la melancolía. Con la que se busca realizar un análisis por distintas épocas históricas de la forma cómo han pensado y vivido la melancolía. En este orden de ideas, la investigación enfatiza en la pesadumbre del mundo, es decir, el halito de pesadez que recae sobre el mundo y que los melancólicos detectan. Siguiendo ese hilo de ideas, la investigación concluyo que, pese a realizar un análisis

histórico de la melancolía, hay algo que persiste a lo largo del tiempo y es la condición efímera de las cosas y del mundo, la esencia del “mal de Saturno”.

Volviendo a Nietzsche, como faro interpretativo, resulta revelador que:

El *nihilismo*, según Nietzsche, es «la consecuencia necesaria del cristianismo, de la moral y del concepto' de verdad de la filosofía». Cuando cae la máscara que oculta las ilusiones, no queda nada: estamos ante el abismo de la nada. «El *nihilismo* como estado psicológico aparece por necesidad, en primer lugar, cuando hemos buscado en todo el acontecer un sentido que no existe en él, de manera que al que busca acaba por faltarle el valor.» Este sentido podía consistir en la realización o el aumento de un valor moral (amor, armonía en las relaciones, felicidad, etc.) (Reale, 1998, pág. 390)

Es decir, el sujeto moderno, presa de las contradicciones, pierde el sentido de su vida y ante ello, cae en un *nihilismo* negativo, a saber, la negación absoluto. Pero esta negación es sólo un momento en el pensamiento dinámico nietzscheano, ya que, como lo expresa en la metáfora de la vida en tres edades (camello, león y niño) es necesario tomar distancia de los valores tradiciones, pero con el objetivo de resinificarlos, aplicara una voluntad de poder. El objetivo de este trabajo, mostrara, necesariamente, como la obra poética de León de Greiff es atravesada por estos pensamientos,

Ésta temática pretende ser abordada en esta investigación, a la luz de la obra poética de León de Greiff, el cuál ha sido objeto de estudio desde diversas temáticas, por ejemplo, en la investigación El silencio como inspiración poética en los primeros dos mamotretos de León de Greiff, que trató sobre la concurrencia de la imagen del “silencio”, en la obra de éste,

donde críticos y demás estudiosos indagan en impulso de ese mismo silencio en oposición a la sonoridad de sus poemas, como la condición solitaria e idónea para la creación. Este estudio concluyó con la afirmación del deleite que encontraba León de Greiff en la soledad y el silencio como situaciones incitadoras del sueño y la creación (Rodríguez Rojas, 2015)

Así mismo, Muñoz Sarmiento en su ensayo León de Greiff, entre la soledad y el silencio, pule el campo poético en el que se permite un acercamiento a la parte profunda y enigmática de la poesía de Greiff, este texto pretende que el lector tenga más conciencia a la hora de leer a León de Greiff, despojándolo de todas las erróneas características que la crítica le ha impuesto. Esta investigación hizo énfasis en las lecturas que León de Greiff hace de los simbolistas, y de la influencia de estos en su obra, en la que se acentúan tópicos como el silencio y la soledad, en una manera de asumir la realidad y el mundo. Concluyendo con un fragmento de la obra de León de Greiff en la que dice en un sonetín: Para cuando venga la noche que jamás termina, alcanzar la libertad deseada, entre la soledad y el silencio: “Mi verdadera vocación es el silencio. Mi vicio incoercible, la aridez. Mi sólo crimen, la soledad”. Los tres, silencio, aridez, soledad, metáforas de la muerte, para un poeta que ante todo soñó y vivió la vida: “¡Para mí... no hago nada, nada, nada, / sino soñar, sólo vivir la vida!”; que siempre supo que el sueño es lo único que existe; que, en fin, lo demás no es otra cosa que ¡espejismos y huecos cascabeles!...”

En oposición a los tópicos de soledad y silencio, Salamanca plantea en El sujeto descentrado en la obra de León de Greiff, (año, lugar) aquella ruptura que sufre el ser en cuanto a su identidad en la sociedad moderna y contemporánea, en el que habla de la autocritica como protesta a una tradición, de esta forma muestra a León de Greiff y sus

heterónimos como muestra de ese mismo descentramiento del ser. Con esto, cabe decir que León de Greiff y su obra es rica en interpretaciones y en tópicos dispuestos a ser interpretados.

PREGUNTA PROBLEMA:

El espacio investigativo en el que se ubica esta investigación, como ya se señaló con anterioridad, es penetrar en la obra de León de Greiff bajo la idea de *nihilismo*. Espacio que hasta el momento parece estéril, ya que, la mayoría de investigaciones se centran en las fugas del yo, el silencio y la soledad. Es por eso que surge la pregunta:

¿De qué manera se expresa el *nihilismo* nietzscheano en algunos poemas de León de Greiff?

JUSTIFICACIÓN

La filosofía y la literatura siempre han estado unidos de manera intrínseca, dado que el ser humano en su habilidad cognitiva encuentra necesario desarrollar tanto sus habilidades comunicativas como su raciocinio; de manera que este trabajo abarca estas dos disciplinas, encontrando además, que el concepto de *nihilismo* explica fenómenos que experimenta el ser humano en la medida que interactúa con el mundo y se enfrenta a la incertidumbre del devenir.

Para este trabajo, se eligieron algunos de los poemas de León de Greiff con el fin de analizarlos a la luz del concepto de *nihilismo* de Friedrich Nietzsche que se categorizó basándose en la obra del mismo.

Además de ser un trabajo que se elaboró desde un aprecio intelectual por el poeta León de Greiff, este es realizado para la obtención del título de licenciado en español y literatura, por lo que los análisis se hacen de manera clara y concisa, para la fácil comprensión de los conceptos y sus relaciones.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

- Realizar un análisis de una selección de poemas de León de Greiff bajo conceptos claves de la filosofía de Friedrich Nietzsche.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Revisar la obra de Friedrich Nietzsche con el fin de categorizar sus planteamientos sobre *nihilismo*.
- Sondear las categorías del trabajo, nietzscheanas en una selección de poemas de León de Greiff.
- Interpretar con base a la aplicación de las categorías de trabajo, la aparición de las mismas en la selección de poemas de León de Greiff
- Diseñar una propuesta didáctica para grado undécimo que abarque las disciplinas de filosofía y literatura.

CAPÍTULO I

DESCRIPCIÓN DE LAS CATEGORÍAS DEL NIHILISMO DESDE LA FILOSOFÍA DE FRIEDRICH NIETZSCHE

El propósito de este capítulo es develar las características que posee el concepto artístico y filosófico conocido como *nihilismo* del latín *nihil*, ‘nada’; para esto, se tendrá como teórico principal a Friedrich Nietzsche, ya que él se encargó de reconceptualizar este término antiguo.

En cuanto a *nihilismo*, la modernidad en que se vive presenta que las lecturas realizadas por las personas sobre la realidad, y más aún, sobre el futuro próximo, suelen tener un matiz superficial y precipitado, en la que idealizan el horizonte de sus vidas, sin tener en cuenta los altibajos que ésta misma presenta, al punto de hacer perder el sentido, la voluntad y el dominio de sus propias vidas; resultando este desequilibrio, necesario para la movilidad en búsqueda de un nuevo orden, por consiguiente Remedios Ávila advierte desde el prólogo de su libro *Los desafíos del nihilismo*, la síntesis de su significado:

Probablemente nadie como ese gran crítico de la cultura que fue Nietzsche acertó a describir un futuro que es presente ya para nosotros, y seguramente aquella expresión con la que denunció la historia entera de la filosofía, “La vida no vale nada”, sea hoy la mejor definición y el mejor resumen del *nihilismo*. (Ávila Crespo, 2005, pág. 12)

Asimismo, la mirada que Nietzsche tiene de su entorno, contiene diversas repercusiones sobre las dimensiones del ser humano, teniendo mayor impacto en la espiritual, psicológica e intelectual; frente a este panorama Reale y Antiseri presentan el concepto de

nihilismo, según Nietzsche, como “La consecuencia necesaria del cristianismo, de la moral y del concepto de verdad de la filosofía” (Reale, 1998, pág. 390), por lo que el ánimo de los individuos se verá afectado en cuanto a la falta de sentido y carencia en variados fundamentos, mostrando lo absurdo de la existencia, sin perder la convicción en la ciencia y en las artes, siendo estas últimas, elementos de transición para constituir pensamientos, ideas y verdades más sólidas; aunque la mirada de Nietzsche en ocasiones pueda verse como una fuerte pulsión que se inclina hacia la tragedia en cuanto al vivir, ya que el ser reflexiona sobre sí mismo, encontrándose abandonado –en términos religiosos-, frente a un mundo que sufre una convulsión en su armonía, dejando a la humanidad sumida en la desilusión; también, incursiona en la búsqueda de un lenitivo que permita una afirmación del sujeto en el mundo, una aceptación –pero no desde la resignación, sino desde la liberación- de la vida con sus respectivos acaecimientos, todo esto para aislar del espíritu humano sentimiento de vacío que lo habita.

De acuerdo con lo anterior, vale la pena hacer la distinción entre dos momentos que se dan dentro del *nihilismo*, siendo denominados como *nihilismo* pasivo, y *nihilismo* activo; el primero se define como la expresión del individuo frente al malestar y desequilibrio cultural, sintiéndose perdido y adoptando un comportamiento individualista, aislado del mundo y con un pesimismo que da lugar a la resignación; en *La voluntad de poder* se define como la “decadencia y retroceso del poder del espíritu” (Nietzsche, 2000, pág. 45), muy contrario al segundo, que se ve representado como la capacidad del individuo para sobreponerse a los contratiempos que representa la vida, o “como signo del creciente poder del espíritu” (Nietzsche, 2000, pág. 45), en el que establece una meta y el individuo lucha por la misma.

Nietzsche, hablará sobre estos, de forma poética, en el crepúsculo de los ídolos:

Nihilismo pasivo: El ‘mundo verdadero’ una idea que ya no sirve para nada, que ya ni siquiera obliga, una idea que se ha vuelto inútil, superflua, por consiguiente una idea refutada: ¡eliminémosla!

(Día claro; desayuno, retorno del *bon sens* [sentido común] y de la jovialidad; rubor avergonzado de Platón; ruido endiablado de todos los espíritus libres)
(Nietzsche, 2014, pág. 124)

De acuerdo a lo anterior, Nietzsche habla sobre su posición, argumentando que considera falsa la idea de un “*mundo verdadero*”, pensamiento que ha hecho carrera desde los filósofos griegos –especialmente con Platón- hasta la actualidad. La crítica que éste hace es frente a los dogmas que generan postulados que hablan de una realidad comprobable y única; por lo tanto, hace un llamado al raciocinio, argumentando con su conocida frase “*Dios ha muerto*”, que aquellos postulados ortodoxos necesitan ser renovados, sin embargo se habla del ‘*Día claro*’ como elemento que encierra dentro de sí mismo una luz que todo lo enseña, y que ignora aspectos que desean permanecer velados, llegando así al concepto en su segunda estancia:

Nihilismo activo: Hemos eliminado el mundo verdadero: ¿Qué mundo ha quedado? ¿Acaso el aparente?... ¡No!, ¡Al eliminar el mundo verdadero hemos eliminado también el aparente?

(Mediodía; instante de la sombra más corta; final del error más largo; punto culminante de la humanidad; incipit Zarathustra). (Nietzsche, 2014, pág. 124)

Aquí, el pensamiento moderno se encuentra frente a la disyuntiva generada por la consecuencia que trajo consigo el *nihilismo* pasivo (desilusión, desorientación, desesperación, entre otras), entrando en un estado de letargo en cuanto a la relación rota hombre-mundo, en la cual el hombre sumido por el desasosiego, permaneció estático a causa de su angustia, es decir, cuando el hombre se encontró cara a cara con la pérdida de sentido de sus ideologías, a causa de un despertar del pensamiento, donde el movimiento de las dudas, permitió ver la realidad con crudeza, se sintió derrotado frente a la incertidumbre del futuro. Por otro lado, el símbolo del ‘medio día’ permite ver la “*realidad*” como un claroscuro, en otras palabras, se pasó de estar en un estado de ensoñación o idealización –con los griegos-, a un momento de desasosiego con el *nihilismo* pasivo, y finalmente, se llega a una amalgama entre estos dos tiempos, en la que el individuo se hace consciente de aceptar que hay tantas cosas positivas, como negativas, donde lo realmente importante es el modo en que las situaciones sean abordadas, acortando así el “*error más largo*”, la idea de verdad absoluta.

De acuerdo con lo antes dicho, se hace necesaria evidenciar la idea del *Übermensch* (Superhombre), ya que este, a través del dominio de sus sentidos (*Voluntad de dominio*), permite la diferenciación racional entre los extremos que se dan entre un pesimismo y un positivismo radical, siendo responsable de sus elecciones, porque reconoce la complejidad de la vida y las contradicciones que esta contiene, intentando sobreponer el deseo de comprender, sobre otros deseos más superficiales e impulsivos, encontrando así mismo, nuevos sentidos que merecen ser compartidos, porque el superhombre como ser social, enseña al mundo las verdades peligrosas y bellas que posee el *nihilismo* como pensamiento que demuestra una confluencia de realidades de mundo, donde este se presenta justo, bello y útil; permitiendo que el sujeto tante la realidad y se pueda sobreponer al malestar que generan las adversidades que se presentan en la existencia. Ahora bien, los dos paradigmas que expone el *nihilismo*

sugieren –dentro de la obra filosófica de Friedrich Nietzsche- seis categorías que permiten sistematizar unas nociones que facilitan el estudio de éste, en cuanto a sus características

1.1 CATEGORÍA DE LA DESILUSIÓN:

Como ya se ha dicho, con la ruptura del ideal de '*Mundo verdadero*' la modernidad se cubre con un halo de desilusión en cuanto al contacto con un mundo -en apariencia- absurdo. La racionalidad obtusa se ve desplazada por un despertar de los sentimientos, por la pulsión hacia la angustia y el abismo.

“Toda creencia tiene por fundamento la sensación de lo agradable y de lo doloroso, en relación con el sujeto que siente” (Nietzsche, 1884, pág. 54), aquí Nietzsche proyecta que la idea del sufrimiento como la del gozo confluyen, ya que el hombre desde su sensibilidad admite emociones contrarias –pero, a su vez complementarias- en su interior. Además, las verdades absolutas pierden su legitimación, ya que están basadas en idealizaciones, y cuando la '*realidad*' se muestra no como una verdad concluida, sino como la búsqueda de un sentido en constante movimiento, y con ambivalencias, su transparencia, permite que los sujetos construyan nuevos valores y se impregnen de la naturalidad con que el mundo se desenvuelve ignorando los deseos humanos, aunque inicialmente de las emociones que emergen de ese nuevo contacto entre el hombre y una realidad contradictoria; el sentir que predomina es la desilusión.

Esto es, el ser humano expuesto a una nueva realidad, un nuevo orden del mundo y el sentido de todo lo que conoce, comienza a verse borroso. Allí, es cuando aparece una sensación de inconformidad, generada por el desencanto que le produce un mundo confuso, que le trae múltiples contradicciones, llevándolo ese desencanto, a encontrar un poco de sosiego al encerrarse en sí mismo y al pensar en el vacío.

Ante ese mismo vacío aparecen cuestionamientos de todo tipo, acerca de la vida, las relaciones interpersonales, los deseos, el origen, la existencia de Dios, la esencia del mundo, entre otras; Nietzsche dirá: ‘Quien nos revelase la esencia del mundo, nos proporcionaría a todos la más enojosa desilusión’ (Nietzsche, 1884, pág. 62), dicho esto, se puede notar que quien quite el velo exponiendo la realidad, sufrirá como consecuencia, el desasosiego de encontrarse con una realidad cruda y desesperanzadora. Frente al dogma religioso, las normas impuestas por el cristianismo catalogan el sufrimiento como prueba divina de confianza y misericordia, así que el dolor es soportable en tanto tiene un sentido dentro del colectivo imaginario así que, cuando se da una ruptura en los ideales impuestos por el objeto de creencia, esta proporciona una inestabilidad, que lleva al individuo a un estado de desasosiego a causa de una realidad convulsa y falta de sentido.

1.2 CATEGORÍA DEL VALOR DE LA VERDAD:

De acuerdo con la anterior categoría, en la cual se suscitaba un desdén que emergía de la disolución de la relación que había entre el hombre, el mundo y el tiempo; se adhiere a este otro aspecto, que se encuentra íntimamente ligado, y es que la desilusión lleva al hombre a lanzarse al abismo, en cuanto a la búsqueda de nuevas decepciones en todo aquello cuanto a la pérdida del sentido de los conceptos de los que se creía tener certeza. Es esta, la razón que lleva al individuo a analizar detenidamente su entorno, desensibilizándose un poco en cuando a la noción de verdad, ya que los griegos -en la antigüedad- hicieron carrera en la cultura occidental, con la idea de ‘*Verdad absoluta*’, la cual no admitía las contrariedades, y el movimiento natural de la vida, quedando en evidencia la verdad, como un elemento no absoluto, permitiendo que dentro de sus imprecisiones -en cuanto a sus valores semánticos-, se desenvuelva de manera causal y contextual.

Para el individuo, el nuevo mundo que se le presenta y en el cual coexiste una ausencia en el valor de la verdad – concepto ya tan entrañado en la cultura occidental-, se convierte en un terreno inseguro, y mucho más, cuando se anuncia que ‘Dios ha muerto’, ya que la existencia del sujeto se va a un abismo, frente a la hostilidad de todo aquello que antes le era familiar, ante sus ojos; ya que la subsistencia de una deidad y su idea de creación, cumple con la tarea de explicar los interrogantes humanos, con argumentos irrefutables para la religión.

Es allí, donde a consecuencia de esa ruptura comienza a haber una consciencia mayor de que el hombre es el resultado de diversas realidades, de experiencias en constante movimiento y variantes, tal como los logaritmos binarios, por esto Nietzsche indica que: “no ya sólo el individuo, sino toda la humanidad, se va elevando a esa virilidad, cuando se acostumbra, en fin, a hacer un aprecio más elevado de los conocimientos más seguros, duraderos y pierde toda creencia en la inspiración y en la comunicación milagrosa de las verdades.” (Nietzsche, 1884, pág. 43) Generando esto, un estado escéptico de aquellas llamadas ‘*verdades absolutas*’.

A su vez, Nietzsche habla en *Humano, Demasiado Humano, de los enemigos de la verdad*, a lo que dice “Las convicciones son enemigos de la verdad, más poderosos que las mentiras” (Nietzsche, 1884, pág. 271) encontrando peligrosos los ideales dogmáticos que se tengan en cuanto a diversas instituciones, más que los enunciados falsos, ya que la duda puede estar presente tanto en ‘*verdades*’ como en mentiras, y esta inseguridad exige al individuo a realizar constantes análisis de los principios que le generan seguridad. De acuerdo con lo anterior, si hemos de hablar de ‘*la verdad*’, ésta solo puede encontrarse en la firme búsqueda de un sentido, siempre y cuando el hombre sea consciente que la intención de la realidad es móvil, cambiante y la verdad se resemantiza a medida que el mundo cambia, haciendo que las certezas que existen el día de hoy, sean incertidumbres el día de mañana.

1.3 CATEGORÍA DEL CAOS:

Cuando el individuo se envuelve a sí mismo, y a su entorno de un halo de escepticismo, se presenta un caos fenoménico, que impulsa a dejar de lado la comodidad que llevan consigo los dogmas, apareciendo –por lo tanto- la ausencia del valor de la verdad, donde los ideales se ven difusos, ya que como culminación de este proceso el individuo y el mundo sufren una irrupción en su ‘orden’ natural, lo que hace que el sujeto no reconozca como familiar nada de su entorno, además de que se sienta temeroso frente al presente y futuro incierto.

No obstante, el hombre se debe nutrir del momento de caos que atraviesa, ya que resurgirá como un fénix, es decir, el malestar momentáneo de las dudas, desaparece en la medida que el hombre se construya a sí mismo, bajo el influjo de sus propios valores, los cuales han sido dotados de un sentido real, sin olvidar que estos mutan constantemente.

Nietzsche en *El Anticristo*, dice:

Nosotros descubrimos la felicidad, sabemos el camino, encontramos la salida de milenios enteros de laberinto. (...) Fuimos suficientemente valientes, y no nos protegimos, ni a nosotros, ni a los otros: pero durante mucho tiempo no supimos a donde ir con nuestra valentía. Nos volvimos sombríos, nos llamaban fatalistas.

Nuestro fatum [designio] –era la plenitud, la tensión, la represión de las fuerzas.

Estábamos sedientos de rayos y hechos, quedamos lo más alejado de la felicidad, de los débiles, de la resignación-. (Nietzsche , 2010, pág. 4)

Lo que Nietzsche refiere, es que, a medida que el ser humano avanza en el transcurrir de su existencia, vive momentos de caos que le permite ser orientado hacia y develamiento de 'la verdad', como una felicidad oculta y en constante cambio; se puede entrever en la cita de Nietzsche, la determinación que debe tener el sujeto en cuanto a exponerse a ciertos momentos entre las sombras -ya que la oscuridad es necesaria para apreciar la luz-, para encontrar dentro de sí una plenitud en cuanto al sentir 'felicidad', haciendo evidente que el caos se adscribe a tiempos de cambio y re-acomodo en la existencia.

Nietzsche, refiere en *Así habló Zaratustra*, "ocurre con los hombres lo mismo que con los árboles. Cuanto más intentan erguirse hacia la altura y hacia la luz, tanto más profundamente hunden sus raíces en el suelo, hacia lo oscuro, hacia lo hondo –hacia el mal." (Nietzsche, 1995, pág. 39) develando la idea que el ser humano debe ir a lo más recóndito y oscuro de su ser, observar de frente sus temores, sus defectos y sus vacíos, todo esto con el fin de emerger de la oscuridad hacia una vida consciente de la complejidad, contradicción y lucha que contiene el arte de vivir, encontrando un nuevo orden en el mundo y un nuevo sentido - más realista-.

1.4 CATEGORÍA DE LA VOLUNTAD:

En ese erguimiento del individuo hacía un tiempo más prometedor, el comportamiento que nace de éste, es una fuerza imperiosa que le motiva a sobreponerse a la desilusión, refiriendo esta voluntad a la existencia, en la que el hombre se abre camino, con paso firme, dice Nietzsche:

Mientras tanto, el contraste de nuestra efímera existencia agitada con el reposo de largo aliento de las épocas metafísicas obra aún demasiado fuerte, puesto que las dos épocas están aún demasiado próximas; el

mismo hombre aislado recorre hoy demasiadas evoluciones interiores y exteriores para que se atreva a establecer, nada más que para su propia existencia, de una manera duradera y de una vez para siempre.

(Nietzsche, 1884, pág. 57)

De acuerdo con lo anterior, es la contraposición de los opuestos –el estado letárgico y el estado de euforia o movimiento-, lo que establece un criterio más firme en cuanto a las futuras decisiones tomadas desde una voluntad férrea, pero que tiene presente los diversos altibajos que presenta el espíritu al hombre.

Preso de la voluntad, el individuo se presenta nuevamente con un descenso-ascenso – propio de una ave fénix, en *Así habló Zarathustra*, “Tienes que querer consumirte en tus propias llamas. Sin antes haberte reducido a cenizas, ¿Cómo renovarías tu ser?” (Nietzsche, 1995, pág. 61); la evolución que se despliega en el sujeto que acaba de salir del caos y adquiere una fuerte noción de voluntad, emplea esta misma para la construcción de sí mismo, “cuando no teneís sino una única voluntad, y el curso de las cosas se llama para vosotros necesidad, entonces asistís al origen de vuestra virtud.” (Nietzsche, 1995, pág. 71), razón por la que el individuo edifica constantemente dentro de sí para llegar a ser ese ser virtuoso en búsqueda de sentido, teniendo presente un horizonte claro.

1.5 CATEGORÍA DEL ETERNO RETORNO:

Nietzsche veía el tiempo –la historia- en el mundo a modo de espiral, y al ser consciente de esa circularidad, surge la teoría del eterno retorno como parte de su pensamiento filosófico, esto a modo de erigir una especie de vórtice temporal que trae consigo eternamente pasado, presente, y futuro; augurando que lo sucedido se repetirá repetidas veces

hacia el infinito. Nietzsche nos dirá en el apartado *De la visión y el enigma*, en *Así habló Zaratustra*: “¡Mira este instante! A partir del portón llamado *Instante* corre hacia atrás una calle sin fin: detrás de nosotros yace una eternidad. ¿Acaso no tendrá que ocurrido ya alguna vez cada una de las cosas que *pueden* ocurrir?” (Nietzsche, 1995, pág. 143)

Este rasgo insistente, sumado a las categorías anteriores, marca un punto crucial en el que inicia un proceso de aceptación por el devenir de las cosas, con una mirada realista ante la vida, manifestando a su vez de forma contundente uno de los aspectos del Nihilismo Activo, que hace ver a éste no como un estado de existencialismo radical, sino que transfigura en algo nuevo, que incluye un vitalismo impetuoso que acepta matices entre negro y blanco, Nietzsche lo expresa: “¿Esto era la vida? , le diré a la muerte ¡Pues Bien! ¡Volvamos a comenzar!” (Nietzsche, 1995, pág. 285), y ante ese entusiasmo ante un futuro que promete, dirá después:

¿Habéis querido en alguna ocasión dos veces una sola vez? Habéis dicho alguna vez: ¡tú me agradas, felicidad! ¡Arriba instante! Si es así, ¡quisisteis que todo vuelva! Todo nuevo y eterno, todo encadenado y trabado y enamorado. ¡Oh, así sí amasteis al mundo! (Nietzsche, 1995, pág. 290)

Aquí, se demuestra la atracción del hombre hacia los momentos de confort, olvidando que se hace necesario su contrario, para que este sea mucho más intenso y apreciado; tanto que la felicidad se reduciría a nada si no se conoce el abismo.

1.6 CATEGORÍA DEL AMOR ‘FATI’ (AMOR AL DESTINO):

En relación, con lo anterior, el *amor fati* o amor al destino, como su nombre lo sugiere, introduce una aceptación del destino, pero no con mirada fatalista o de resignación, sino como

el amor que brota, y una aceptación hacia el mundo, hacia sí mismo. Nietzsche afirma en *Así habló Zaratustra*: “Es verdad: amamos la vida no porque estemos habituados a vivir, sino porque estamos habituados a amar. En el amor hay siempre algo de locura. Mas también hay siempre en la locura algo de razón.” (Nietzsche, 1995, pág. 38), en esta manifestación se hace evidente la afirmación al amor por la vida, pero por la exploración y manifestación de los elementos emotivos, ya que la sensibilidad despierta a través de una fascinación por la confirmación de la existencia ante el vacío, donde el pesimismo aparece como un síntoma de transición; pero Nietzsche hablará –también– sobre el amor al hombre: “lo más grande del hombre es que es un puente y no una meta. Lo que debemos amar en el hombre es que consiste en un tránsito y un ocaso” (Nietzsche, 1995, pág. 12), con esto, la idea del tiempo en espiral, se hace mucho más axiomático, ya que el hombre como ser mortal debe ser consciente de su ciclo de vida, tanto del momento de su nacimiento, su desarrollo y su muerte.

Así, Nietzsche describe en sus obras, apartados que dan luces a estas categorías, las que en su sumatoria permiten dilucidar el concepto de *Nihilismo*, el cual, ha sido confuso, malinterpretado y no muy claro a la hora de ser objeto de estudio. Es de notar, la transición que da como resultado las seis categorías desarrolladas hasta aquí, y a medida que estas avanzan, los límites se hacen difusos entre una y otra; lo que si deja de ser abstracto es el distinguible punto donde se divide entre *nihilismo* pasivo y *nihilismo* activo, siendo el primero oscuro, a modo de punto final, y el segundo, como el momento en el que se filtra un haz de luz dentro de un cuarto oscuro, sorprendiendo a aquellos ojos que siempre han visto y nunca han mirado con profundidad aquello que no reluce y llama su atención, Nietzsche:

Sus ojos, sin embargo, seguían abiertos: no se cansaba de mirar y de alabar el árbol y el amor de aquella viña. Pero entre sueños, habló así su

corazón: ¡Silencio, silencio! ¿No se ha vuelto perfecto el mundo en este instante? ¿Qué me sucede? (Nietzsche, 1995, pág. 247)

En el siguiente cuadro, se sintetizan las diferentes categorías, con el fin concluir con sus valores semánticos y facilitar la convergencia entre el *nihilismo* y la obra poética de León de Greiff:

NIHILISMO: Es una actitud del individuo frente a la vida donde niega el valor que se deriva de la existencia, coqueteando con la inexistencia, que no se asume como contrario, sino como complemento de la misma.	
Categoría de la desilusión	Es el desencantamiento del sujeto al enfrentarse con una realidad cruda, ocultada tras la idealización.
Categoría de la ausencia del valor de la verdad	Es el vacío semántico de aquellas cosas sobre las que el individuo tenía certezas, es el producto que deja el desencantamiento.
Categoría del caos	Es el momento de escepticismo que permite un análisis donde se vuelven a ordenar, o a resemantizar aquellos conceptos que producen el desencantamiento.
Categoría de la voluntad	Es la fuerza que surge dentro del sujeto, para la superación de las categorías anteriores y el encuentro con el <i>sentido</i> .
Categoría del eterno retorno	Es el transcurrir de un tiempo que abandona la linealidad y opera en función de espiral, donde se uno el tiempo pasado, presente y futuro.
Categoría del amor fati	Es la aceptación perspicaz que el individuo desarrolla al final de un proceso de escepticismo, en el que se aparta del desconocimiento, y llega a una comprensión del mundo.

CAPÍTULO II

ASOCIACIÓN DE LAS CATEGORÍAS DEL NIHILISMO NIETZSCHEANO EN LA POESÍA DE LEÓN DE GREIFF

León de Greiff se consolidó como un reconocido poeta en la Colombia del siglo XX, una de las virtudes de éste, fue la notoriedad en sus obras, de sus múltiples lecturas, gustos y pasiones. Uno de sus grandes intereses, fue la filosofía, la que desde muy temprana edad fue resonando en su construcción como individuo, siendo la filosofía de Nietzsche la que más destaca; en cuanto a la consolidación sus ideales, ya que sentía familiaridad con esta teoría, al identificarse fácilmente con ciertos valores semánticos como el *nihilismo*, la desilusión, el caos, o el amor fati, entre otros. Orlando Mejía Rivera en su libro *El extraño universo de León de Greiff*, evidencia la claridad de pensamiento que éste tenía en cuanto a ciertos conceptos:

León de Greiff no le pregunta a Dios porque nunca ha creído en él, ni tiene amargura por la derrota de la revolución social porque jamás pensó que triunfaría, ni llora la muerte de la mujer amada o su propia finitud porque siempre presintió la transitoriedad de los cuerpos y de los rostros individuales, al lado de la eternidad de lo femenino como arquetipo. El fastidio de León de Greiff ante la vida no es por haber dejado de creer en ella, sino porque en lo único que ha creído es en la nada, en el vacío.

(Mejía Rivera, 2015, pág. 62)

En la cita anterior, se puede identificar la relación estrecha entre Nietzsche y León de Greiff, donde el *nihilismo* se comporta como el vaso comunicante entre la filosofía y la poesía. Por lo tanto, se cotejarán las seis categorías del *nihilismo*,

descritas en el capítulo anterior, en relación con algunos de los poemas de León de Greiff. Hay que tener en cuenta que al no existir un límite concreto entre una categoría y otra, muchos de los poemas objeto de estudio, contendrán varias de éstas, mostrando especialmente su evolución de *nihilismo* pasivo a *nihilismo* activo.

1-1 VILLA DE LA CANDELARIA (Categoría de desilusión)

Vano el motivo
 desta prosa:
 nada.
 Cosas de todo día.
 Sucesos
 banales.
 Gente necia,
 local y chata y roma.
 Gran tráfico
 en el marco de la plaza.
 Chismes.
 Catolicismo.
 Y una total inopia en los cerebros.
 Cual
 si todo
 se fincara en la riqueza,
 en menjurjes bursátiles
 y en un mayor volumen de la panza.

De acuerdo con el poema anterior, la evidencia del desencantamiento que vive León de Greiff, es tangible en la medida en que narra como las palabras carecen de sentido, al intentar

representar una sociedad monótona, simple y vacía; adscribiendo a los individuos de ésta como ignorantes, obtusos, insustanciales, a los que se les va la vida en falsedades como ‘chismes’ y ‘religión’, teniendo claro que De Greiff, rechaza la idea de un Dios Católico, ya que encuentra en este dogma algo que agrega pobreza al espíritu e intelecto.

1-2 FACECIAS (Categorías de desilusión, ausencia del valor de la verdad, caos, entre otras.)

Pues yo dije que el hombre
 debe odiar a las hembras,
 a las plantas, las rocas,
 las aves y las selvas:
 o amarlas;
 que debe ser narciso
 de sus propias miserias,
 de sus vicios, virtudes,
 fealdades y bellezas:
 o no serlo;
 que debe huir del vulgo
 como de impía fiera
 que devora las rosas
 del Jardín de Quimera:
 o no huirlo;
 que debe amar al Búho,
 -signo de sapiencia-
 al viejo Buho,
 hermano de la locura gélida:
 o temerlo;
 que debe vivir solo,
 solo, sin compañera,

tal como vive el pino
 en la colina lleca:
 o de otra guisa;
 que ha de ceñir su frente
 de tibia enredadera
 –pues que el pensar constante
 la desangra y afiebra...-:
 o de espinas;
 y vivirá mirando
 con mirada serena
 el horizonte oscuro,
 ruta de la Quimera,
 senda de lo ignorado,
 camino de la eterna
 tranquilidad, del valle
 de la suma inconciencia...
 Amén.

(o viceversa...!)

En *Facecias*, León de Greiff nos advierte desde el título del poema, que éste será desarrollado de forma burlona, haciendo uso de la ironía que muchas veces caracterizó también a Friedrich Nietzsche, con la idea de mostrar su postura frente a los mismos postulados que se despliegan dentro del poema.

En rasgos generales, muestra su inconformidad ante la vinculación de los individuos a los muchos ‘ismos’ que se presentan en la sociedad; haciendo uso de la risa y la contradicción, -elementos escogidos por el poeta- para exponer cómo desde el libre albedrío se adoptan posturas convenientes o no para los seres humanos, en cuanto al ejercicio de vivir.

En cuanto a las categorías del *nihilismo*, podemos encontrar aquí encontrar la mayoría de ellas, tal como se ampliará a continuación:

La contradicción como concepto lógico y usado para la estructura del poema, evidencia la *categoría del caos*, en la medida en que desde el quiebre que deja escepticismo que se tiene frente a los dogmas, se puede permitir la construcción de nuevos conceptos y verdades, claramente haciendo un llamado a la *categoría de la voluntad*, pues ésta permitirá que el hombre tome una postura que determine un nuevo comienzo, con un nuevo sentido construido a partir del análisis y la comprensión del entorno.

León de Greiff inicia un discurso hacia el hombre, donde le expone unas alternativas – un tanto maniqueístas- de las cuales el ser humano debe ser consciente a la hora de tomar decisiones verdaderamente positivas para sí mismos y para la sociedad, de ese modo habla del amor y el odio dirigido a una mujer, a seres del reino animal, vegetal, mineral o ecosistemas; resumiendo de ese modo la creación –la vida-. Aquí, el poeta evidencia que la existencia en un transcurrir por caminos que pueden ser ambivalentes –amables o voraces con el viandante- momentos de odio, generados por *desilusión*, los cuales pueden ser trascendidos con la aceptación (*Amor fati*).

Así mismo, continúa presentando sus críticas sociales a través del humor, el hombre que quiere formar parte de una sociedad insulsa, o sobreponerse, liberándose de la trivialidad; el que se aferra a un conocimiento desestabilizante, o seguir inmerso en el desconocimiento a causa de desinterés o miedo; el individuo que opta por la soledad como alimento vigorizante del espíritu, o prefiere la compañía insustancial. Además, aclara al sujeto que el pensamiento es un proceso que trae consigo sufrimiento y malestar, evidenciando nuevamente la categoría de la desilusión, ya que si éste no reflexiona sobre su existencia o el mundo, sobrevivirá

alegremente en un estado de aletargamiento, al no sentir la *ausencia del valor* de aquellas ‘*verdades absolutas*’.

El poema concluye asegurando una vida llena de dicha, para aquel que se encuentre inmerso en la inconciencia, atravesando un camino tranquilo -sin contratiempos- en el cual las idealizaciones trazan objetivos absurdos que son inculcados por dogmas -tales como la religión- que sentencian que así ha de ser (Amén). Teniendo presente que el caso contrario, presenta a un hombre que prevalece del caos y la cruda realidad, configurando después de ello un nuevo orden y sentido, los cuales le permiten comprender el mundo como algo en constante cambio.

1-3 BALADA DEL ABOMINARIO. DIATRIBA IMPRECANTE Y ORATORIA (Ausencia del valor de la verdad)

Hola! Bauseantes estridentes
pletóricos de vulgaridad!
Andad los caminos trillados
por la vetusta humanidad:
pero dejadnos nuestras rutas
llenas de luz y opacidad,
todas bañadas de silencio,
recogimiento y ansiedad...

Andad los senderos hollados
por la vetusta humanidad,
¡Oh, supercríticos morosos
hartos de suma fatuidad,
arlequinescos figurines
pletóricos de vulgaridad,

de vicios fáciles y tontos,
y de la unánime verdad,
y de ideales consagrados,
y de vacua sinceridad!

Dejádnos reír levemente
de vuestra amnesia sensorial;
dejádnos locos a los locos
soñando en vaga nimidad:
en lo impreciso y lo quimérico,
en ayuno de realidad,
en las empresas que fracasan,
en los ritmos sin claridad
donde dialogan locas almas
ebrias de personalidad,
enamoradas de sus vicios
de su acritud, de su maldad!

Locos ególatras intrépidos
enemigos de la necedad,
enemigos de lo consagrado
por su notoria utilidad!
Adversarios de lo manido,
de lo obsoleto, de lo usual,
de las sonantes academias,
de los casos de actualidad,
de las virtudes de precepto,
de los juicios de autoridad...!

Y que desdeñan vuestros rostros

estucados de seriedad,
 revestidos de suficiencia,
 insufribles de necesidad,
 ventripotentes apopléticos,
 amarillosos de vanidad,
 canijos, lánguidos, obesos,
 glabros, velludos...;variedad
 infinita de formas y modos
 para idéntica mentalidad...!

Lindos bauseantes estridentes
 pletóricos de vulgaridad;
 arlequinescos figurines
 prodigiosos de vaciedad;
 esclavos de un molde preciso,
 magníficos únicos sin par
 como hidrocéfalo narciso
 de su mismo insustancialidad!
 Monopolistas de lo “bello”,
 incapaces de interceptar
 una emoción desemejante
 a la emoción que es del ritual!

Envío

Entes raquíuticos, estóolidos,
 idos al Limbo, presto, andád!
 Andád al Limbo, figurines,
 turba de lo sacramental,
 inocuos y zurdos y tal...!

mientras nosotros vamos, lentos,
a la Quimérica Ciudad,
entre coros y befas y burlas
de la vetusta humanidad...!

En esta diatriba el poeta hace –nuevamente- uso del elemento de la ironía contra todas aquellas personas que gozan de ciertos privilegios dentro de la vida social, los bauseantes -del francés ‘*beausèant*’ que en su traducción refiere a los ‘bien sentados, los mismo a los que León de Greiff adjudica insustancialidad, ya que forman parte de un sistema donde las personas pierden su esencia y se cosifican.

Las categorías desarrolladas dentro del poema son diversas, inicialmente encontramos la *desilusión* en cuanto al panorama desolador que pueden dejar aquellos entes maquinales que no aportan nada, haciendo que todo se haga insustancial; por otro lado encontramos la *ausencia del valor de la verdad*, en relación con el ‘deber ser’ (locución de la filosofía kantiana) de los *bauseantes*, ya que su falta de razonamiento deja mucho que desear provocando así, más desesperanza por la humanidad.

De forma burlona el autor del poema señala a estos individuos de tenerse en muy buen concepto, por ejemplo, se asumen como críticos creyendo tener buenos fundamentos, cuando en realidad sólo son sujetos quisquillosos que se desenvuelven entre la falta de razón, los dogmas y la presunción; señalando a todos aquellos que no profesan el mismo convencimiento de ellos, en cuanto a las ‘*verdades absolutas*’ que dejó como legado la cultura e historia universal. Por ello demanda que aquellos ávidos de conocimiento sean respetados, ya que, éstos buscan demostrar la ausencia del sentir de aquellos hombres influyentes en la

sociedad, no obstante, viven alejados de la realidad inclemente y de la naturaleza contradictoria, encontrándose imperturbables dentro de su falso confort.

En esta parte se puede observar las *categorías de voluntad* y de *amor fati*, ya que frente a la *desilusión*, el individuo adopta una postura que le beneficie y le entregue nuevas herramientas para encontrar sentidos reales por sí mismo, encontrando así, a través de su sed de conocimiento, un estado que le permite comprender el mundo y la vida.

Además, León de Greiff en el poema, evidencia a través de sus palabras como estos individuos, se regocijan de su vacua egolatría convirtiéndose en enemigos de la razón, menospreciando todo lo que no vaya acorde a sus creencias, y a los que no piensen como ellos; encontrando que a percepción petrificada, insuficiente e irracional. Se mofa al adjetivarlos como ‘lindos’, siendo este un término con el cuál se denominaría la ingenuidad de un niño, sin embargo, en este caso, y al referirse a adultos, se convierte más en una exaltación de la estupidez narcisista que lo envuelve, denotando como, firme ante las viejas costumbres, las lleva a cabo sin analizar su sentido intrínseco, convirtiéndose en autómatas.

En el envío, el poeta se refiere al limbo, siendo éste un lugar al que van todas aquellas almas que sin recibir el sacramento del bautizo, mueren antes de hacer uso de la razón; esto con el fin de concluir explicando, que el hombre no está preparado para abrir los ojos y desprenderse del seno de la religión ya que ésta le da un sentido a la existencia, por lo que, rechazan aquellos que se regocijan en un desasosiego que termina por esclarecer.

1-4 FACECIA (Eterno retorno y voluntad)

Yo fice versos en rima terciana
-cosa es pecado de adolescencia-
ansí como versos trabados de ciencia
retórica: asaz cosa vana!

Agora, mis versos...: bufón tarambana
 aduna el capricho con la impertinencia,
 los ritmos asorda, las rimas silencio...
 Son cantos de rana: diz la gente llana...

La rana musical de timbre nasal
 e irónico. Oh músicas plagadas de duro
 encanto, suaves disonancias, límpidos desacordes!

La gente llana diz que suena mal...
 Yo fice versos en rimas sabias en tiempo futuro:
 y estoy hartito de tal simpleza hasta los bordes!

Aquí resuena la *categoría del eterno retorno* en cuanto al ejercicio de la escritura, como algo que se desarrolla y pule con el tiempo; por esto mismo, León de Greiff presenta al lector su proceso en la poesía, siendo este, el mismo que viven los otros poetas; siendo los versos, producto inacabados, ya que la construcción es constante en el devenir.

Iniciando con su pasado, un poco sentimentalista, plasmaba en sus poemas preocupaciones y emociones juveniles, con la intención de persuadir al lector y conmoverlo con sus emociones, algo que mientras escribe *Facecias*, considera “*cosa vana*”. Frente a tal descubrimiento, en el presente, hace uso de la ironía para camuflar sus pretensiones y rebeldía, a través de su poesía, la cual es accesible a las personas de su entorno.

Pero advirtiéndolo que continúa siendo una poesía demasiado superficial, desde la *categoría de voluntad*, reconoce sus conocimientos de la lengua, y se toma licencias en cuanto al lenguaje. Esta transgresión del lenguaje –tan evidente en él– es la que genera un ritmo

diferente el cual genera rechazo por las personas del común, obedeciendo a la frase de Valéry “Todo el mundo tiende a no leer sino aquello que todo el mundo podría escribir”. De este modo, es como la literatura de León de Greiff se convierte en una lectura un poco densa y exótica, asustando así al lector promedio.

1-5 BALADETA (Caos y voluntad)

Luego cantabas con voz de sirena
 –para mis oídos- la cántiga honda...

Lejana, lejana, tu voz me traía
 el perfume tibio de tu adolescencia.

Danzaban en mis sienes el febril deseo
 que ardía en tu boca jugosa y ladina...
 Y por mis oídos vibraba el idílico
 timbre acariciante de tu voz, que el viento

-furaz- me vendía, como los olores
 de tu adolescente cuerpo estremecido.
 Todas tus palabras eran aromosas,
 armoniosas: -nardos, violetas, miosotis,

lánguidos laúdes, flautas pasionales-:
 ¿con ellas venía sabor de tu boca?
 Luego cantabas con voz de sirena
 –para mis oídos- cánticos amantes.

Mi bárbaro impulso, mi señera fuga,
 troncharon felinas tus manos pequeñas.

Mi búdica torre de zinc y de guadua
poblaste de ensueños y músicas únicas!

En *Baladeta* se puede observar la *categoría del caos* en cuanto a la transfiguración de una mujer en una balada que va más allá de ser dulce, romántica y suave; León de Greiff muestra a ésta como una *lolita* que se lo seduce, tal y como lo hace la música. Es así como el poeta toma con delicadeza dos cosas que lo cautivan –la música y las mujeres- para analizar sus variaciones y relacionarlas de manera efectiva en cuanto a sus cambios, ya que la adolescencia trae consigo un momento de transformación dentro del crecimiento de los individuos, y uno de los más notorios es el despertar de los placeres.

Aquí el caos se hace evidente en cuanto a la imagen de una niña que está dejando de ser niña para convertirse en mujer, pero que con su aparente inocencia infantil puede cautivar a un hombre, llevándolo hacia un abismo.

Inicialmente el poeta alude al canto de la mujer una voz hipnotizante, como el de una sirena -la cual atrae hacia un fatal destino-, en el que ella rememora su infancia culminada y el inicio a la adultez a través de su desarrollo físico y psicológico. Frente a éste crecimiento de la joven –fuente de inspiración para el poeta-, León confiesa el apetito que tiene de sus labios sugerente, en lo que él observa como las palabras brotan como si fuesen odoríferas flores simbolizando la vitalidad.

El escritor continúa narrando como esa voz hechicera, cautiva sus impulsos y su soledad, entregando a él una fuerza vital que lo lleva a labrar fantasías a través de los nuevos sentidos que encuentra de la realidad; encontrando aquí la *categoría de voluntad* que ejerce el influjo de la renovación.

1-6 SONECILLO (Eterno retorno)

Tal vez sólo en mi canto perdurará el perfume
que embriagó y saturó con inefable
y aciago aroma nuestro ensueño iluso.
Serás –mañana- ingrávida Ulalume,
nombre apenas, de rostro imprecisable?
Un día –yo, señero baladino-
borracho con el más capcioso vino,
cantando –iluso- un turbio desatino,
pensé encontrar el único camino
en un amor que mi amor se fingía:
y eras la luz, y el canto, y la alegría;
y ebrio mi corazón contigo ardía:
tus muslos luengos –doble láctea vía-
mi noche torva fueron, y mi día
claro, y el ciego enigma de mi sino.
Oh tú, Giulietta Dóni! Tal vez nunca
tu supieras cuán hondo fué ése amor,
oh zagalilla! –Al alma tuya adunca,
mi ingenuo caos, mi sapiencia trunca,
mi pasional, mi tórrida espelunca
tal vez fueran no más liviano ardor...
Te imaginé muy alta: como el alto
pico cimero –pórfido o basalto-
donde se erige, inútil al asalto
mi bravo orgullo que de hastío esmalto,
de ensueños bruño y de emoción exalto:

oh tú Giulietta Dóni! Tal vez nunca
 tu supieras cuan pulcro fue ése amor!
 Y ésta tensión, ésta inquietud, ésta acerba
 asfixia lancinante –rencor, amor, deseo de la nada-
 serán un día vágulo recuerdo?
 Serán brisa fugaz que hendió la hierba
 y susurró una música olvidada?
 Serán un día vágulo recuerdo
 que un instante conturba, agita, enerva?
 Serán, un día, ingrávida Ulalume,
 nombre apenas –de rostro imprecisable?
 Borroso –acaso-, anónimo, difuso,
 tal vez sólo en mi canto perdurará el perfume
 que embriagó y saturó con inefable
 y aciago aroma nuestro ensueño iluso...!

En sonecillo, se encuentra la suposición del poeta frente algo venidero, anticipándose desde su intuición y su conocimiento de tiempo en espiral.

León de Greiff, reconoce que a través de sus poemas puede encontrar la permanencia en el mundo de las ilusiones que no fueron llevadas a término, desde éste sentir, refiere a su amada que en el mañana se desvanecerá como la *Ulalume* de *Edgar Allan Poe*, claramente el poeta desde la vida pronostica la muerte de ésta, interrogándole si su rostro se irá quedando en el olvido. Además, describe como en algún momento torpemente buscó el sentido de su existencia en un amor falso, que funcionó como un efecto placebo ante un momento de desasosiego (*categoría de desilusión y ausencia del valor de la verdad*).

Así como Ulalume -la joven a la que De Greiff escribe sus versos- parte de manera prematura dejando incertidumbres y vacíos, recordándole que su alma no apreció la de él, que

aunque truncada, entregó todo de sí para finalmente ser tomada con nimiedad. Él, que la había idealizado como una alta montaña contenedora de rocas ígneas, siendo el resultado de actividad volcánica, para referir la calidez de su amor que infructuosamente recubrió de utopías, al no encontrar donde depositar su desbordado sentir.

En este punto, aparece la *categoría de la desilusión* –nuevamente-, ya que denota una intranquilidad en el espíritu demostrando a su vez, que el nihilista no es alguien que pretende corromper el orden de la existencia, sino que es un alma herida, deseando así mismo que en el futuro el dolor que siente, sea un vago recuerdo.

Ante lo impreciso de la vida y del amor, queda el presagio de que en el ‘*canto*’ del poeta se eternizará toda la fantasía con la que se envolvieron las ilusiones vanas de un amor que pudo ser.

1-7 CACIONCILLA (eterno retorno- amor fati)

Voy a incrustarme en el silencio

de donde no debí salir.

Cuando háse de retornar

débese siempre no venir

y en su retiro se quedar:

voy a incrustarme en el silencio.

Es hora tiempo de callar:

lo que se tiene por decir

vale una arena de la mar

o un rebrilleo del zafir.

Voy a incrustarme en el silencio

de donde no debí salir

como no fuera por vagar

en torno al tema de se ir

dentro de si, que ya es errar:

Voy a incrustarme en el silencio.

En esta oda al silencio, León de Greiff refiere que debe regresar al mismo, siendo éste una pausa musical o una abstinencia del habla, además, sugiere que es tanto su punto de partida como el de llegada, desarrollando un complemento entre los dos, ejemplificando la *categoría del eterno retorno*.

La disposición para recluirse en el silencio, pasa a ser una necesidad ya que considera que no hay nada relevante por decir, ya que si no ha de callar ahondaría en temas banales y de introspección, lo que lo llevaría a divagar inconsecuentemente. Así que acepta su destino (amor fati), sentenciando que el silencio, es el lugar al que pertenece, y el cual no debiera abandonar, ya que comprende que el mundo es indiferente a sus propios deseos –y a los del hombre en general-, siendo menester el conocimiento de sí mismo.

CAPÍTULO III

SECUENCIA DIDÁCTICA SOBRE POESÍA Y FILOSOFÍA

PLANEACIÓN CLASE No: SESIÓN 1

TIEMPO ESTIMADO: 2 HORAS		GRUPO: UNDÉCIMO	AULA: 30
PROPOSITO	Diseñar. Implementar y evaluar una estrategia didáctica, en la cual se relacionen dos disciplinas con el fin de mejorar su capacidad de análisis literario.		
COMPETENCIA: Análisis crítico y creativamente diferentes manifestaciones literarias del contexto universal.			
ESTÁNDAR: Literatura, comprensión e interpretación textual.			
<ul style="list-style-type: none">• Comprendo en los textos que leo las dimensiones éticas, estéticas, filosóficas entre otras, que se evidencian en ellos.• Utilizo recursos de la teoría literaria para enriquecer la interpretación de los textos.• Asumo una actitud crítica frente a los textos que leo y elaboro, y frente a otros tipos de texto: explicativos, descriptivos y narrativos.• Diseño un esquema de interpretación, teniendo en cuenta el tipo de texto, tema, interlocutor e intención comunicativa.			
DESEMPEÑOS:			
Cognitivos: Reconoce la poesía como elemento del lenguaje y capacidad humana para configurar múltiples sistemas simbólicos y posibilitar los procesos de significación y comunicación.			
Procedimentales: Asocia conocimientos previos con los nuevos, para conjeturar.			
Actitudinales: Posee una actitud receptiva frente a la temática y es participativo en las sesiones.			
ACTIVIDADES DE INICIO		ACTIVIDADES DE DESARROLLO	ACTIVIDADES DE FINALIZACIÓN

<p>-Saludo inicial.</p> <p>-Presentación de la temática a tratar.</p> <p>-Preguntas problematizadoras:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué es la poesía? • ¿Qué es un poeta? • ¿Para qué sirve la poesía? • ¿Con qué disciplinas crees que se relaciona la poesía? 	<p>-Lectura de fragmento del artículo: “La poesía, el poeta y el poema. Una aproximación a la poética como conocimiento”</p> <p>-Lectura de selección de poemas (uno por grupo de tres personas)</p> <p>-Taller de análisis, interpretación del poema en cuanto a lo leído en el artículo.</p>	<p>-Socialización de análisis.</p> <p>- Resumen grupal de nuevos aprendizajes como mapa mental.</p>
RECURSOS	<p>Humanos: Docente y estudiantes.</p> <p>Locativos: Salón de clases.</p> <p>Materiales: Fotocopias.</p>	
EVALUACIÓN	Escrita.	

PLANEACIÓN CLASE No: SESIÓN 2

TIEMPO ESTIMADO: 2 HORAS		GRUPO: UNDÉCIMO	AULA: 30
PROPOSITO	Diseñar. Implementar y evaluar una estrategia didáctica, en la cual se relacionen dos disciplinas con el fin de mejorar su capacidad de análisis literario.		
COMPETENCIA: Análisis crítico y creativamente diferentes manifestaciones literarias del contexto universal.			
ESTÁNDAR: Literatura, comprensión e interpretación textual.			
<ul style="list-style-type: none">• Comprendo en los textos que leo las dimensiones éticas, estéticas, filosóficas entre otras, que se evidencian en ellos.• Utilizo recursos de la teoría literaria para enriquecer la interpretación de los textos.• Asumo una actitud crítica frente a los textos que leo y elaboro, y frente a otros tipos de texto: explicativos, descriptivos y narrativos.			

- Diseño un esquema de interpretación, teniendo en cuenta el tipo de texto, tema, interlocutor e intención comunicativa.

DESEMPEÑOS:

Cognitivos: Reconoce la poesía como elemento del lenguaje y capacidad humana para configurar múltiples sistemas simbólicos y posibilitar los procesos de significación y comunicación.

Procedimentales: Asocia conocimientos previos con los nuevos, para conjeturar.

Actitudinales: Posee una actitud receptiva frente a la temática y es participativo en las sesiones.

ACTIVIDADES DE INICIO	ACTIVIDADES DE DESARROLLO	ACTIVIDADES DE FINALIZACIÓN
<p>-Saludo inicial.</p> <p>- Conclusiones de la sesión anterior.</p> <p>-Preguntas problematizadoras:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Sabes quién es León de Greiff? • ¿De dónde era León de Greiff? • ¿Cuál crees que era la temática de la obra poética de León de Greiff? 	<p>-Presentación de documentales sobre León de Greiff.</p> <p>-Elaboración de texto creativo sobre León de Greiff.</p> <p>-Lectura de selección de poemas de León de Greiff en mesa redonda.</p>	<p>-Socialización sobre la poética Greiffiana, y relación con la sesión anterior.</p>
RECURSOS	<p>Humanos: Docente y estudiantes.</p> <p>Locativos: Salón de clases.</p> <p>Materiales: Video beam y fotocopias.</p>	
EVALUACIÓN	Escrita y oral.	

PLANEACIÓN CLASE No: SESIÓN 3

TIEMPO ESTIMADO:		GRUPO: UNDECIMO	AULA: 30
PROPOSITO		Diseñar. Implementar y evaluar una estrategia didáctica, en la cual se relacionen dos disciplinas con el fin de mejorar su capacidad de análisis literario.	
COMPETENCIA: Análisis crítico y creativamente diferentes manifestaciones literarias del contexto universal.			
ESTÁNDAR: Literatura, comprensión e interpretación textual.			
<ul style="list-style-type: none">• Comprendo en los textos que leo las dimensiones éticas, estéticas, filosóficas entre otras, que se evidencian en ellos.• Utilizo recursos de la teoría literaria para enriquecer la interpretación de los textos.• Asumo una actitud crítica frente a los textos que leo y elaboro, y frente a otros tipos de texto: explicativos, descriptivos y narrativos.• Diseño un esquema de interpretación, teniendo en cuenta el tipo de texto, tema, interlocutor e intención comunicativa.			
DESEMPEÑOS:			
Cognitivos: Reconoce la poesía como elemento del lenguaje y capacidad humana para configurar múltiples sistemas simbólicos y posibilitar los procesos de significación y comunicación.			
Procedimentales: Asocia conocimientos previos con los nuevos, para conjeturar.			
Actitudinales: Posee una actitud receptiva frente a la temática y es participativo en las sesiones.			
ACTIVIDADES DE INICIO		ACTIVIDADES DE DESARROLLO	ACTIVIDADES DE FINALIZACIÓN

-Saludo inicial -Resumen de las dos sesiones anteriores. -Preguntas problematizadoras: <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué es la filosofía? • ¿Para qué sirve? • ¿La filosofía se preocupa por temas sociales? ¿Qué problemas? • ¿Quién es Friedrich Nietzsche? • ¿Qué crees que sea <i>nihilismo</i>? • ¿Cómo se puede relacionar la poesía con la filosofía? 	-Teorización sobre Nietzsche. -Teorización sobre el Nihilismo. -Taller sobre las mismas preguntas problematizadoras, con los nuevos conocimientos (En parejas)	-Entrega de poemas de diversos autores, para traer analizados en la próxima sesión, desde el concepto de <i>nihilismo</i> nietzscheano.
RECURSOS	Humanos: Docente y estudiantes. Locativos: Salón de clases. Materiales: Video beam y fotocopias.	
EVALUACIÓN	Escrita.	

PLANEACIÓN CLASE No: SESIÓN 4

TIEMPO ESTIMADO:	GRUPO: UNDECIMO	AULA: 30
PROPOSITO	Diseñar. Implementar y evaluar una estrategia didáctica, en la cual se relacionen dos disciplinas con el fin de mejorar su capacidad de análisis literario.	
COMPETENCIA: Análisis crítico y creativamente diferentes manifestaciones literarias del contexto universal.		
ESTÁNDAR: Literatura, comprensión e interpretación textual.		
<ul style="list-style-type: none">• Comprendo en los textos que leo las dimensiones éticas, estéticas, filosóficas entre otras, que se evidencian en ellos.• Utilizo recursos de la teoría literaria para enriquecer la interpretación de los textos.• Asumo una actitud crítica frente a los textos que leo y elaboro, y frente a otros tipos de texto: explicativos, descriptivos y narrativos.		

- Diseño un esquema de interpretación, teniendo en cuenta el tipo de texto, tema, interlocutor e intención comunicativa.

DESEMPEÑOS:

Cognitivos: Reconoce la poesía como elemento del lenguaje y capacidad humana para configurar múltiples sistemas simbólicos y posibilitar los procesos de significación y comunicación.

Procedimentales: Asocia conocimientos previos con los nuevos, para conjeturar.

Actitudinales: Posee una actitud receptiva frente a la temática y es participativo en las sesiones.

ACTIVIDADES DE INICIO	ACTIVIDADES DE DESARROLLO	ACTIVIDADES DE FINALIZACIÓN
-Saludo inicial. -Socialización de poemas analizados.	-Entrega de poemas Greiffianos. -Taller de análisis, de poemas Greiffianos desde el concepto de <i>nihilismo</i> de Nietzsche.	-Mesa redonda: Conclusiones sobre la importancia de la poesía, y su relación con la filosofía.
RECURSOS	Humanos: Docente y estudiantes. Locativos: Salón de clases. Materiales: Fotocopias.	
EVALUACIÓN	Escrita y oral.	

CONCLUSIONES

En este trabajo monográfico se hace evidente la apropiación que tenía León de Greiff de los textos de Friedrich Nietzsche, y como se identificaba con esta filosofía; encontrando en el concepto de *nihilismo* la suficiente información para entender la sociedad que lo envolvía.

Su obra poética evidencia que éste posee una gran capacidad de incluir en su poesía un contenido intelectual donde se muestra el dominio que poseía en diversas disciplinas como la política, la lingüística, la estética, la música, la sociología, entre otras.

En cuanto al análisis de la obra se concluye que aunque la obra de Nietzsche está contenida dentro del concepto de *nihilismo*, no tiene una definición concreta dentro de sus escritos, por otra parte las categorías descritas en el presente trabajo abarcan tanto el *nihilismo activo* como *pasivo*, mostrando una evolución entre las mismas; los poemas de León de Greiff posee esas características, sin embargo, la mayoría de los poemas disponen en ellos varias categorías en si mismos, no se agotan en la simplicidad de una sola, atributo que los hace sumamente especiales, complejos y con una profundidad sin igual.

Por otro lado, la obra greiffiana enseña su proeza en su habilidad de hablar de estos aspectos tan intrínsecos del hombre de una manera tan estética e intelectual.

Finalmente, teniendo en cuenta el espectro tan amplio que se encuentra en León de Greiff como objeto de investigación, se sugiere continuar con la influencia búdica que propició el mismo Nietzsche en *Así habló Zaratustra* y en Heidegger, en relación con la forma de afrontar las adversidades y pasar del *nihilismo pasivo* al *nihilismo activo*.

BIBLIOGRAFÍA

- Alape, A. (1995). *Valoración múltiple sobre León de Greiff*. Bogotá: Ediciones fundación universidad central.
- Ávila Crespo, R. (2005). *Los desafíos del nihilismo*. España: Editorial Trotta S.A.
- Chamorro, Barleta, Mizuno. (marzo de 2013). *Scielo*. Obtenido de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09342013000100001
- Chamorro, Barletta, Mizuno. (2013). El lenguaje para enseñar y aprender las ciencias naturales: Un caso de oportunidades perdidas para la formación ciudadana. *Revista signos*, 23.
- García Ninet, A. (Marzo de 2008). Obtenido de <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/ninet56.pdf>
- Herrero Senés, J. (2002). *La inocencia del devenir: La vida como obra de arte según Friedrich Nietzsche y Oscar Wilde*. España: Editorial biblioteca nueva S.L.
- Mejía Rivera, O. (2015). *El extraño universo de León de Greiff*. Medellín: Fondo editorial Universidad EAFIT.
- Nietzsche, F. (2010). *El anticristo*. Bogotá: Panamericana editorial Ltda.
- Nietzsche, F. (1884). *Humano, demasiado humano*. Madrid: Ediciones-distribuciones EDAF S.A.
- Nietzsche, F. (1995). *Así habló Zarathustra*.
- Nietzsche, F. (2000). *La voluntad de poder*. España: Editorial EDAF S.A.
- Nietzsche, F. (04 de 23 de 2014). *El crepúsculo de los idolos*. Obtenido de <http://contramadriz.espivotblogs.net/files/2017/04/El-crepusculo-de-los-idolos-Friedrich-Nietzsche-5.pdf>
- Reale, G. (1998). *Los apuntes de filosofía*. Obtenido de <https://losapuntesdefilosofia.files.wordpress.com/2018/03/356461399-tomo-tercero-giovanni-reale-y-dario-antiseri-historia-del-pensamiento-filosofico-y-cientifico-pdf.pdf>
- Rodríguez Rojas, G. F. (2015). Obtenido de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/15952/RodriguezRojasGabrielFelipeArmando2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>